

# EL CENTINELA EN CAMPAÑA.

*Los soldados de la libertad no preguntan, cuantos son, sino ¿dónde están los enemigos? . . . . .*

—————00000000—————000000 000000—————00000000.—————  
CARAZ 25 DE MAYO DE 1824: TOM. 1.º N. 4.  
—————00000000.—————000000000000—————00 00000000—————

EN EL ALTO PERU.

*Batiendose los Realistas Serviles con los Constitucionales-*

Ayer à las 2 de la tarde llegó à Buenos Ayres un correo extraordinario por cuenta del Sr. jeneral comisionado cerca de las autoridades españolas en el Perú D. Juan Gregorio Las Heras, por el cual se ha recibido una comunicacion de oficio de la que es copia la siguiente que han obtenido los editores.

*Salta Febrero 23 de 1824.*

“Llenando los deberes de su encargo el jeneral comisionado cerca de las autoridades de S. M. C. en el Alto Perú, transmite de un modo positivo al conocimiento de su gobierno, las interesantes noticias que inmediatamente ha adquirido sobre los últimos acontecimientos sucedidos allí. El 20 de enero regresó el jeneral Olañeta á Potosí despues de haber perseguido al patriota Lanza, con toda su division, compuesta de los batallones de la Union y Chichas, dos escuadrones de Dragones, y alguna artilleria de montaña. El 21 ecsijió por una nota al gobernador y jeneral la Hera 38 mil pesos para pagar la tropa; y habiendo La Hera contestado no tener esta suma, volvió á instar oficialmente de una manera insultante. Le ofrecio entónces el gobernador diez mil pesos en el acto, protestandole que el dia siguiente pondria á su disposicion el resto; y el jeneral Olañeta rehusó del todo esta proposicion. En los dias indicados acontecieron insultos y desafíos entre los oficiales de Olañeta y los de la guarnicion, aquellos como realistas absolutos, y estos por constitucionales. El jeneral La Hera tubo noticia en la noche del 21, que se trataba de asegurar su persona para decapitarlo, é inmediatamente se apoderó con su guarnicion de la casa de moneda fortificada, estableciendo sus puestos abanzados. A las seis de la mañana del 22 fué informado el jeneral Olañeta de, que flameaba

alli la bandera constitucional: dió órdenes entónces para que su tropa ocupase las calles; y como fuesen recibidas á balazos sus partidas abanzadas ácia la casa de Moneda, emprendió un ataque vigoroso que duró hasta las doce del dia, en cuya hora decididos á forzar las trincheras obligaron á la Hera á levantar bandera parlamentaria, y cesaron las hostilidades. El jeneral constitucional hizo sus proposiciones, pidiendo retirarse con su tropa, los honores de la guerra, y los caudales que existian en la casa de Moneda. El jeneral realista admitió tan solo la primera. En su mérito salió el 25 á cinco leguas de distancia, para que la Hera partiese libremente, como así lo verificó. Olañeta regresó luego, y se recibió del mando, aunque se asegura que nombró de gobernador á un tal Archondo emigrado de Salta. Así mismo es valido, que algunos comerciantes principales de Potosí emigraron con la Hera, y hasta el dia 7 del presente permanecian cerradas las tiendas y almacenes publicos; como tambien que los cuatrocientos hombres con que partió el jefe constitucional se incorporaron por desercion al jeneral realista, habiendo el primero llegado á Oruro con 18 soldados. Los muertos en el dia de la refriega acenderán á 50 de una y otra parte.

El general Olañeta á consecuencia de haber recibido comunicaciones del presidente de Chuquisaca el general Maroto, en las que le protestaba no reconocer otra autoridad que la del virrey, ordenó el 5 del presente saliese á batirlo toda su division; y el 7 marchó él á la cabeza de ella. Aun están pendientes los resultados de esta segunda empresa; mas no será difícil al jeneral comisionado el obtener y transmitirlos al conocimiento de su gobierno. El general Maroto se disponia al taque fortificado en Chuquisaca. Su fuerza consiste en seis compañías del rejimiento de Fernando VII: el escuadron de la Laguna y alguna artillería. De todos modos Olañeta debe operar con su fuerte division de 2,500 hombres, con mas dos compañías de infantería, y tres de caballería que á las órdenes del coronel Marquiegui formaban antes los puestos abanzados de Quiaca y Talina; y si le son favorables los resultados de esta empresa se pondrá en una situacion respetable. Se asegura igualmente que Aguilera gobernador de Santa Cruz de la Sierra, con 800 plazas: Mendizabal é Ymas de la Paz, con 400: Somocúo de Cochabamba, con 600, son realistas y decididos completamente por Olañeta. Si esto es así, el virrey se verá en grandes apuros. Por una y otra parte habrá elementos para la continuacion de la guerra, y no terminará esta mientras uno ú otro no concluya. Corrobora esta asercion, el que Olañeta se ha llamado precisamente á este sistema en la firme persuacion de que la Serna le ha substraído los títulos de virrey desde el Cuzco hasta el límite de las provincias unidas del Río de la Plata, con que lo ha condecorado su nacion. Segun carta de Olañeta á su muger en Tupiza, no temia al virrey por cuanto, dice, tiene mucho á que atender por las costas de Lima. A pesar de esto sabe el general comisionado por un conducto fidedigno, que el rejimiento de la guardia del virrey venia en marcha contra Olañeta. Va tambien la proclama del jeneral realista á los pueblos del Perú impresa en Potosí, publicada en Tupiza por bando y con repiques de campanas. Ella

sola es bastante para dar una idea cabal del yugo ignominioso que sobrellevan aquellos desgraçados países. Además de estar regidos por un poder militar absoluto, se hallan sumidos en la depresion mas degradante. Debe el general comisionado hacer presente, que el pueblo de Potosí mantuvo en el suceso relatado una conducta indiferente; y agregar en conclusion, que el virrey del Perú está ecasahusto de recursos: que las esorbitantes contribuciones que pagan con violencia los pueblos no bastan á llenar sus necesidades, y que por esto es que todo el ejército subsiste á medio sueldo.

El general comisionado cerca de las autoridades de S. M. C. en el Alto Perú protesta al Sr. ministro de gobierno sus respetos; y le saluda con la consideracion que siempre, firmado *Juan Gregorio de las Heras*.



VIVA LA RELIJION.

### EL JENERAL OLAÑETA A LOS PUEBLOS DEL PERU.

Os hablo por primera vez, y no dudo que escuchareis mi voz. No acostumbro otro language que el de la verdad, y esta constituye mi carácter. Consecuente á los principios de la Relijion, en que desde mi infancia he sido educado, y fiel al soberano por inclinacion y convencimiento no me es ya posible disimular por mas tiempo la escandalosa corrupcion en que algunos novadores querian sumerjiros. Ellos han derramado todo el veneno de la falsa filosofia que abrigaban en su corazon: pretendian con ella persuadiros de vuestra propia felicidad cuando mas distantes estaban de procurarla. Vosotros sois testigos desde luego sus asechansas, mas no han faltado algunos, que renunciando sus primeros principios han adoptado las perniciosas maximas de sus impios maestros: asi han conseguido triunfar de su inbecilidad, y la seduccion ha causado estragos amargos. Vosotros sois testigos de ello, y lamentais conmigo esta desgracia, sin haber podido prevenirla. La religion y el rey objetos los mas sagrados han sido profanos con desvergüenza, en concurrencias publicas aun por las mas viles personas. Se ha hecho alarde de despreciarlos, y la tolerancia y disimulo de las autoridades, habia afianzado la iniquidad de este horrendo crimen. No me detengo en acusar el vilipendio, á que estaban condenados los templos y el sacerdocio, por no ruborizar con este recuerdo á unos pueblos católicos, que han sido espectadores mudos del mas sacrilego fanatismo, deduciendose en conclusion, que la impiedad, un desenfrenado libertinage, el odio al rey, la depresion, el total trastorno del órden, y la mas torpe arvirrariedad eran los caracteres de su decantado liberalismo. Por fortuna han desaparecido de esta Villa, los mas decididos partidarios de este sistema destructor de la moral cristiana, de vuestras antiguas costumbres, y de la futura felicidad de los pueblos: van cargados de confusion y oprobio, y sus inmundas plantas no volverán á manchar este suelo.

Peruanos; tamaño favor lo debeis á la Providencia, que siempre vela en vuestro socorro, y quiso ponernos á la sombra de la division

de mi mando, antes que fuese diseminada, y destruida por la faccion de gefes conspirados contra su existencia y la mia: cuales hayan sido sus aspiraciones bien podeis calcularlo. Mis soldados y yo trabajamos con heróico entusiasmo por la Religion, el rey y por los derechos de la nacion española á que tenemos el honor de pertenecer. Esta ha sido nuestra divisa, y estos los únicos fines á que se dirijen mis conatos. Para conseguirlos con todas las ventajas posibles no esijo de vosotros sacrificio alguno. La uniformidad de vuestros sentimientos con los míos, son los únicos auxilios que necesito. Si me los prestais sometiendo ciega y jencrosamente vuestra obediencia á las légitimas autoridades habremos triunfado, sereis felices, tendré la gloria de cimentar la verdadera felicidad de los pueblos del Perú, y nos quedará la inmortal satisfaccion de haber llenado los deberes que nos inspiran Dios, el rey, y la sociedad. Cuartel jeneral en Potosí febrero 4 de 1824. = *Pedro Antonio de Olañeta.*

(*Argos de Buenos Ayres núm. 14*)

Por comunicaciones que ha recibido S. E. el Libertador, del Sr jeneral Bartolomé Salom, con fecha 23 de abril desde Tacunga en las cuales se acompañan orijinales los partes oficiales del comandante general de la division de operaciones sobre Pasto coronel Juan José Flores, se sabe que despues de veinte combates, han sido los pastusos destruidos subsecivamente con grandes pérdidas. Habiendo sido prisioneros los cabecillas, capitanes Jeronimo Ordoñez, José Maria Heraso, Marchan Cano, Agualongo, el alcalde Delgado casi todos los jefes oficiales y tropas, que con la mayor obstinacion han sostenido una causa tan injusta. El Sur de Colombia se halla perfectamente tranquilo: la libertad no tiene en él un solo enemigo: el comandante general de la provincia de los Pastos promete la paz de esos pueblos, y todo anuncia la tranquilidad de este departamento. Los cuerpos que han concluido campaña tan gloriosa estan en marcha acia á Guayaquil: desde Cuenca vendrán al Perú á tener parte en libertar este hermoso suelo.

Señor Editor. Sirvase V. insertar en su primer número del Centinela para que llegue á noticia de todo el mundo lo que sigue. En la lista de los pasados á los españoles se encuentran como colombianos, al teniente Francisco Rusac, y al capitan Juan Sama, siendo el primero de nacion Francesa, y el segundo español pasado á nosotros en Pasto, y ahora de nosotros á los españoles. Ambos son dignos de estar en aquellas filas, y ya no lo eran por mas tiempo de existir entre las de Colombia. Entregados á las mas detestables pasiones no eran compatibles, con los ilustres defensores de la libertad. Allá se esten en horabuena, pero tiembren los perversos que ya se acerca la hora.

*Un Colombiano.*

*Imprenta del ejército unido dirigida por el capitan Andres Negron.*